

- R. SOBRINO LORENZO y J. MARTÍNEZ LÓPEZ, 1957, *Petroglifos de la comarca de Lalín*. C. E. G., T. XII, p. 29-52.
- R. SOBRINO LORENZO, 1951 a, *Petroglifos e laberintos*. Revista de Guimaraes, Vol. LXI, n.º 3-4, p. 378-402.
- , 1951 b, *Términos antequem de los petroglifos del grupo gallego-atlánticos*. M. P., T. VI, p. 9-26.
- , 1952, *Origen de los petroglifos gallego-atlánticos*. (Crítica de la hipótesis de H. Obermaier sobre la cronología de los grabados del N. O.). «Zephyrus», III, p. 125-150.
- , 1953 a, *Los motivos de laberintos y su influencia en los petroglifos gallego-atlánticos*. Revista de Guimaraes, Vol. LXIII, n.º 1-2, p. 56-82.
- , 1953 b, N. A. H., n.º 162, 1952, p. 199.
- , 1955, *Datos para el estudio de los petroglifos de tipo atlántico*. III C. N. A., Zaragoza, p. 223-260.

ABREVIATURAS EMPLEADAS

- A. E. Arq. = Archivo Español de Arqueología.
- B. C. M. Or. = Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense.
- B. C. S. P. = Bolletino del Centro Camuno di Studi Preistorici.
- B. M. Arq. Or. = Boletín del Museo Arqueológico de Orense.
- B. P. H. = Bibliotheca Praehistorica Hispana.
- B. R. A. G. = Boletín de la Real Academia Gallega.
- B. R. A. H. = Boletín de la Real Academia de la Historia.
- C. A. N. = Congreso Arqueológico Nacional.
- C. E. G. = Cuadernos de Estudios Gallegos.
- C. H. P. = Cuadernos de Historia Primitiva.
- E. M. P. = El Museo de Pontevedra.
- I. P. E. K. = Jahrbuch für prähistorische und ethnographische Kunts.
- J. C. H. A. S. = Journal Cork Historical and Archaeological Society.
- J. R. S. S. I. = Journal Royal Society Antiquaries of Ireland.
- M. M. = Madrider Mitteilungen.
- N. A. H. = Noticiario Arqueológico Hispánico.
- P. S. A. S. = Proceedings of the Society of Antiquaries of Scotland.
- P. P. S. = Proceedings of the Prehistoric Society.
- T. A. M. S. = Transactions of the Ancient Monuments Society.

EL CONCHERO DEL CASTRO DE QUEIRUGA (LA CORUÑA)

En el pequeño promontorio rocoso conocido como «Punta del Castro», situado a 5° 21' 10" longitud Oeste del Meridiano de Madrid y 42° 40' 16" latitud Norte, en la orilla sur de la Ría de Muros y Noya, en la que alternan playas y acantilados rocosos batidos por el mar, se levanta un pequeño recinto amurallado que da su nombre al lugar, de regulares dimensiones y típico de la cultura castreña por su morfología.

Por la ladera que da hacia tierra firme, presenta restos de una muralla, quedando los otros costados protegidos por el mar. Este poblado presenta una

planta similar a la de los numerosos castros costeros de Galicia instalados sobre pequeños promontorios o penínsulas de reducidas dimensiones. La falda norte desciende abruptamente hacia una ensenada que se utiliza como puerto natural, durante los meses de mar apacible, por los marineros de los alrededores que lo conocen con el nombre de «O Porto de Queiruga».

Este yacimiento ha sido objeto de numerosas prospecciones realizadas por diversas personas que han puesto al descubierto restos de cerámica y de viviendas pertenecientes a la cultura castreña del Noroeste Peninsular, en una fase anterior a la romanización.

En diversos lugares a lo largo de la ladera norte, se encuentra un conchero que tiene por término medio un espesor de 40 a 50 cm., cubierto por una delgada capa de tierra. Está formado por una masa muy compacta de conchas con algunos fragmentos de cerámica típica de los castros y escasísimos restos de otras especies animales. Para estudiar la composición del conjunto formado por la acumulación de desechos alimenticios de los habitantes del poblado, tomamos muestras en varios puntos elegidos al azar y a diversas profundidades, después de haber comprobado, tras una detenida inspección ocular en las calicatas abiertas, que la composición del conchero era homogénea en todos los lugares examinados.

La muestra recogida fue mezclada y se procedió a cribarla con una malla fina, de forma que quedasen retenidos todos los restos de animales por pequeños que fueran, incluso las delgadas púas de los erizos. Posteriormente fueron lavados, secados, clasificados y contados, obteniéndose los siguientes resultados:

FAUNA TERRESTRE.—1 molar de hervíboro.

FAUNA MARINA

Especie	Número de ejemplares	Porcentaje
Patella (aspera, intermedia vulgata) ...	2.737	86,6 %
Mytilus edulis	306	9,6 %
Pollicipes cornucopia	86	2,7 %
Paracentropus lividus	11	0,3 %
Purpura haemastoma	2	0,6 %
Gibbula umbilicalis	4	
Trochocochelea crassa	9	
Littorina saxatilis	3	
Solarium hybridum	1	
Triton nodifer	1	
TOTAL	3.160	99,8 %

Las lapas son el principal componente del conchero con el 86,6 por 100, seguidas a larga distancia por los mejillones 9,6 por 100, los percebes 2,7 por 100, los erizos marinos 0,3 por 100 y finalmente un reducido número de caracoles de mar pertenecientes a diversas especies. Esta relación del número de ejemplares de las distintas especies presentes es algo distinta del papel real que juegan en orden a su valor alimenticio. Aunque las lapas por su inmensa superioridad numérica hayan constituido la principal fuente de alimentos de origen marino, su valor alimenticio global, debido al reducido tamaño de sus ejemplares, se ve disminuido en su proporción, a causa de un fuerte aumento de la importancia de los mejillones, por el gran tamaño y valor alimenticio de éstos.

Las especies presentes en el conchero en su mayoría son propias de sustrato rocoso en la zona intermareal especialmente en lugares de aguas movidas. Estas son precisamente las características ecológicas del sector de costa donde se halla enclavado el yacimiento y donde, actualmente, las especies representadas en el conchero siguen siendo las más abundantes en la zona intermareal. Lo que nos lleva a considerar como muy probable que la recogida de los ejemplares presentes en el castro se haya realizado en las inmediaciones del mismo, utilizando técnicas sencillas, posiblemente con un pequeño instrumento metálico o una piedra aguzada, como permiten suponer los desperfectos existentes en los bordes de las conchas de las lapas.

Las especies *Purpura haemastoma* y *Triton nodifer*, son propias de fondos marinos, si bien ocasionalmente pueden hallarse en aguas poco profundas en las bajamares muy vivas o en las playas, vivas o muertas, a donde suelen arrojarlas los temporales fuertes.

Por tanto, su presencia no confirma el empleo de aparatos especiales para mariscar por debajo de la zona intermareal. El escaso número de ejemplares presentes, sólo tres, nos permiten considerar su poco valor con relación al total del conchero y por tanto pensar en la no existencia de las técnicas de marisqueo en aguas profundas.

El hallazgo en la costa adyacente al castro de las mismas especies que fueron recogidas por los habitantes del mismo, nos indican que desde el momento de la formación del conchero no ha habido grandes cambios climáticos en la zona.

El fenómeno de que las especies recogidas se den en la proximidad del lugar donde han sido utilizadas principalmente como alimento, el ser su captura sencilla sin el empleo de técnicas complejas y sin que éstas impliquen el uso de ningún tipo de embarcación, se repiten en otros yacimientos, como se

desprende de los escasos estudios hechos sobre el tema hasta el presente ^{1, 2}.

A primera vista y si sólo tuviésemos estos datos, podríamos sospechar un escaso desarrollo de la navegación y de las técnicas de aprovechamiento de los recursos marinos en la cultura castreña, lo cual está en contradicción con el hecho de la existencia de poblados castreños en las islas de las rías gallegas, como por ejemplo Ons, Cíes, Sálvora, San Simón, etc., que nos muestran el desarrollo de una navegación intensa, al menos en el interior de las rías.

Igualmente el hallazgo de pesas de redes en yacimientos de esta época, indica la existencia de técnicas de explotación del biotopo marino, más complejas que la simple recolección manual de la zona habitualmente comprendida entre mareas.

La escasez de restos de especies terrestres, un solo molar de herbívoro, nos impide establecer, siquiera de un modo aproximado, la relación existente entre los alimentos de origen animal procedentes del biotopo terrestre y marino, cuestión de gran interés a la hora del estudio de la actividad económica de estas comunidades situadas en el litoral. De todas formas, si tenemos en cuenta el elevado número de poblados de esta época con concheros en las rías y la excepcional riqueza de mariscos de las mismas, hemos de admitir que éstos habrán jugado un papel importante en la alimentación de los habitantes de los castros del litoral gallego.—JOSÉ MANUEL VÁZQUEZ VARELA.

UN MOTIVO DE ORLA ITALICO. LAS REPRESENTACIONES DE MURALLAS EN LOS MOSAICOS ROMANOS DE HISPANIA *

A la memoria

de Ranuccio Bianchi Bandinelli

I. EL MOTIVO DE LA MURALLA EN EL MOSAICO ROMANO.

Antes de pasar a catalogar los mosaicos hispánicos con orla de murallas es conveniente que recordemos brevemente cuál es la historia del motivo.

¹ F. LÓPEZ-CUEVILLAS, *La Civilización Céltica en Galicia*. Santiago de Compostela, 1953.

² «Estudio del conchero protohistórico de las islas Cíes. Vigo». *I Jornada de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas*. 1973. En prensa.

* Cuando el profesor Balil nos pidió una colaboración para el volumen que un grupo de amigos iba a ofrecer a Bianchi Bandinelli, la idea nos entusiasmó. Por nuestra